

## SAN SEBASTIÁN.

---

### RECUERDOS DEL CARNAVAL DE 1882.

---

El Carnaval suele ser casi siempre en la mayoría de los pueblos un período de confusión, de locura y de groseras orgías, origen de altercados y disgustos en el seno de las familias, y fuente de serios desórdenes en la sociedad.

Todo lo que se dirija á alejar el Carnaval de ese su primitivo origen, á cambiar su antigua faz, y á ennoblecerle, digámoslo así, sustituyendo sus en un tiempo brutales diversiones con otras fiestas mas propias de los pueblos ilustrados, merece el apoyo de todas las personas cultas. Ganan en ello, en primer término, la moral, despues la estética y el buen gusto, elevando así del nivel comun el nombre de los pueblos que saben aprovechar ese periodo de locuras para hacer gala de su amor á lo bello y hermosa ostentacion y alarde de sus disposiciones para la organizacion de grandes cabalgatas y comparsas que, ya recuerden un importante hecho histórico, ya reflejen las costumbres del pais, ya sean simplemente una ordenada exposicion de cuadros, trages y tipos de otras épocas, sirven de útil enseñanza y agradable y honesto pasatiempo, contribuyendo á la par á dar provecho á las clases trabajadoras, utilidad al comercio y la industria, y movimiento y animación á los pueblos que frecuentan esta clase de espectáculos, que tan alta idea dan de su cultura.

Por eso todas las personas de gusto de nuestra hermosa Ciudad han acogido con beneplácito la vigorosa iniciativa tomada el año próximo pasado por las sociedades «La Fraternal» y «Union Artesana» para la organizacion de estas fiestas, y todas las clases han prestado, y seguirán sin duda prestando su concurso, para que de año en año vayan ganando en lujo y en brillantéz, hasta conseguir que el Carnaval de San Sebastian alcance entre propios y extraños el renombre de que actualmente gozan el de Venecia, Niza y otras ciudades, principalmente de Italia.

Las fiestas del Carnaval último han estado verdaderamente animadas, atrayendo á nuestra Ciudad gran número de forasteros, entre los que figurabanno pocos extrangeros, y á mas de uno de estos hemos oido hacer envidiables elogios del buen gusto y la elegancia de que se ha hecho gala en estos festejos.

No hemos de hacer una extensa reseña de ellos; ni es ya el momento oportuno, ni puede ser ésta nuestra mision, que han llenado satisfactoriamente los diarios de la localidad. Lo que sí deseábamos era perpetuar en nuestra Revista su recuerdo, y dejar consignados en ella algunos apuntes que sirvan de norma y memoria para los años sucesivos, y al efecto, hemos encomendado al inteligente arquitecto D. A. Morales de los Rios, nuestro distinguido colaborador artístico, el dibujo de un gran cuadro conmemorativo, que por vía de suplemento acompañamos á nuestros suscritores con este numero.

No nos cumple hacer el elogio de este trabajo; nuestros lectores verán cómo ha desempeñado su mision el señor Morales de los Rios, á quien nunca agradeceremos bastante por nuestra parte la espontaneidad con que acogió nuestras indicaciones, ni los desvelos que se ha impuesto para dar cumplimiento a nuestros deseos en un plazo cortísimo.

En dicho cuadro aparecen reproducidos con hábil pluma, ya que no todos, pues esto no es posible, la mayor parte de las carrozas y tipos que han figurado en los festejos del Carnaval; y dejando á un lado la variada funcion dada en el Teatro del Circo la noche del lunes de Carnestolendas, con un lleno completísimo, la corrida con caballeros en plaza, celebrada la tarde del domingo, y otros espectáculos organizados por la Comision, nos limitaremos á dejar consignados algunos apuntes relativos á la gran cabalgata con que se inauguraron las fiestas y al entierro del Carnaval ó triunfo de la Sardina que les sirvió de digno remate y coronamiento.

La mañana del domingo, á pesar del tiempo sombrío y lluvioso, el dios Momo desembarcó á las once de la mañana en este puerto, siendo recibido en los muelles con la algazara y el entusiasmo que se merece el rey de la alegría. Poco despues salió á recorrer las calles designadas de antemano en el itinerario la gran cabalgata dispuesta en su honor, guardando la procesion el orden siguiente:

1.º Dos heraldos á caballo, lujosamente ataviados con trages del siglo XV.

2.º El clásico tamboril del municipio en traje de gala.— No reproducimos en nuestro suplemento este grupo, pues pensamos incluirlo por separado más adelante en las páginas de la EUSKAL-ERRIA.

3.º Una pareja de gigantones, y cuatro cabezudos ó enanos figurando el Alcalde, dos celadores municipales y un alguacil en traje de golilla.

4.º Tres *landeaux* simulando la comitiva de un bautizo aristocrático.

5.º Coche con un arlequin y su séquito.

6.º Dos carruages con figurines de Matias Lopez, *antes y despicas de tomar el chocolate* de este conocido industrial. Los personajes que los representaban arrojaban á los transeuntes pastillas de chocolate, caprichosos cromos y programas.

7.º Un *landeau* con la representacion del Dr. Garrido, acompañada de un desahuciado.

8.º *Estudiantina Euskara*. Los individuos que la constituian vestían traje de terciopelo negro con gola y puños de puntilla, calzon ceñido, bota de montar, de charol, y sombrero ancho con plumas de colores, á estilo del siglo XVI.

9.º Un break conduciendo un hermoso grupo de niños *grandullones* engalanados con gran esmero y gusto, y que no cesaron de hacer preciosas *monerías* durante toda la cabalgata.

10.º Carroza infantil representando una balandra arrastrada por dos bueyes. Llamó extraordinariamente la atencion del público por el gusto y la elegancia con que se hallaba engalanado el precioso grupo de niños que figuraba en esta caprichosísima balandra.

11.º Carroza de los nigrománticos, semejando el mirador de un observatorio astronómico. Este carro, de forma y aspecto originalísimo, figuró ya en la cabalgata del año anterior.

12.º Un grupo de *prascus* (aldeanos) con el traje típico del país, precedido de gaiteros y seguido del *Carro de Cérés*, formado con musgo, y en el que aparecían los útiles propios de las faenas del campo sobre trigo, maíz y otros productos agrícolas peculiares de la region. En este carro figuraba además un pequeño estanque de agua natural sobre la que nadaban varios ánades.

13.º Carro romano conduciendo á Apolo. (Este carro y el de Mercurio no figuran en el suplemento por ser de análoga forma al de Marte, sin otra diferencia que la del personaje mitológico que representaban).

14.º El moro Muza y su séquito compuesto de caballeros, eunucos, etc.

15.º Carro de Marte.

16.º Id. de Mercurio.

17.º Coro compuesto de cien cantantes chinoscos que entonaban una marcha alusiva al acto, compuesta por el profesor de la Academia municipal D. Raimundo Sarriegui.

18.º Banda de música chinesca con 80 instrumentistas.

19.º Carroza representando el robo de Elena por Páris. Los representantes de la fábula griega eran dos bellísimos niños.

20.º Carroza de Vulcano figurando una gruta en la que se veía trabajar sobre el yunque á un grupo de Cíclopes.

21.º Concha de Neptuno guiada por tritones y tirada por dos caballos.

22.º Carro de los astros tirado por cuatro caballos, conduciendo á Júpiter, el sol, la luna, la estrella matutina y las cuatro estaciones, representadas éstas por cuatro elegantísimas niñas.

23.º Gran carroza del Carnaval, tirada por seis mulas caprichosamente enjaezadas, que conducía al dios Momo, su charanga y acompañamiento. El diseño de este originalísimo carro (alusivo á las armas de San Sebastian) que semejaba una nao veneciana del siglo XVI, recordando en lo posible la galera de aquel tiempo, con toldilla y bancos de remeros ocupados por músicos, es obra de nuestro laboriosísimo colaborador el inteligente arquitecto D. Adolfo Norales de los Ríos. Para dar mas poesía y vaporosidad á este precioso carro, adornado de numerosos cascabeles y campanillas, las seis mulas que lo arrastraban iban adornadas con caprichosísimas alas de mariposa.

24.º Cerraba la comitiva la escolta, compuesta de cien ginetes romanos, montados sobre gallos, y precedida de su correspondiente charanga y banda de cornetas.

Uniéronse además á la cabalgata, marchando á su cabeza, gran número de tipos populares callejeros.

A pesar de lo desapacible del día, una numerosísima muchedumbre concurrió á las calles de la carrera y la Plaza de la Constitucion, con el objeto de presenciar esta lucidísima cabalgata.

Por la tarde se verificó con gran animacion y aparato la corrida de toretes, en la que lucieron sus habilidades los aficionados al arte de Pepe-Hillo que formaban la improvisada cuadrilla, y los caballeros en plaza señores D. Leonardo de Moyúa y D. Alejandro Iribas. El ejército de gallos alcanzó muchos aplausos en las numerosas evo-

luciones practicadas en el redondel por via de despejo y el zaguanete de alabarderos que Custodiaba el palco de la bufa presidencia, y cuyo croquis incluimos en nuestro suplemento, cumplió con su mision.

La mañana del lunes tuvo lugar en la plaza de la Constitucion la gran recepcion del dios Momo, á la que asistieron la mayor parte de las carrozas y personajes de la cabalgata y la caballeria gallistica, que repitió sus evoluciones, y por la noche en el Teatro del Circo la variada funcion dispuesta por la alegre juventud donostiarra.

Sirvió de digno remate á las fiestas el entierro del Carnaval ó triunfo de la Sardina, celebrado con mayor ostentacion aun que en años anteriores.

Los balcones de la plaza de la Constitucion y las barreras colocadas además al intento eran insuficientes para contener la apiñada muchedumbre que acudió á presenciar este espectáculo, de efecto verdaderamente fantástico. El fúnebre cortejo salió de la plazuela de Lasala á las ocho de la noche, entrando media hora mas tarde en la plaza de la Constitucion en el orden siguiente:

1.<sup>o</sup> Mas de 500 *fantasmas*, envueltos en blancas sábanas, alumbraban el entierro con velas, estendiéndose en dos larguísimas filas, en cuyo centro aparecía de trecho en trecho algun *guia* con un gran farol de color en la mano.

2.<sup>o</sup> Un piquete de apuestos granaderos, vestidos con el uniforme de los cazadores de Gerolstein, cuyo cróquis incluimos en nuestro suplemento. Cada uno de ellos llevaba en la mano un farol de color.

3.<sup>o</sup> Gran banda de tambores, seguida del coro compuesto de cien individuos, y la música chinesca, que ejecutaban el fúnebre *miserere* de la ópera *Il Trovatore* alternando con la cancion popular *Andre Marica tronpeta* y otros aires no menos conocidos, convenientemente intercalados, constituyendo un caprichoso potpourri.

4.<sup>o</sup> Un nuevo grupo de mas de cien *espíritus* de hábito blanco, entonando un semi-alegre semi-lúgubre canto.

5.<sup>o</sup> Piquete de guerreros ataviados con gran lujo, luciendo relucientes corazas y armados de brillantes lanzas.

6.<sup>o</sup> Gran carro fúnebre tirado por cuatro caballos cubiertos de negro manto de terciopelo con blancos penachos. En el centro de la alegórica carroza veíase extendido el supuesto cadáver del dios Momo, custodiado por buen número de fantasmas.

7.<sup>o</sup> Cerraban la fúnebre comitiva los nigromantes, precedidos de su jefe, vestidos con grandes capas de diverso color, tachonados de estrellas, con largos cucuruchos en la cabeza cubiertos de figuras

alegóricas y llevando en la mano enormes anteojos con los que leían en las estrellas el porvenir de la humanidad.

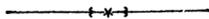
Toda esta imponente masa extendida en orden conveniente producía un efecto sorprendente á la luz de las rojas bengalas que iluminaban la plaza, dando al acto un aspecto verdaderamente fantástico.

Colocados los guerreros y nigromantes en el tablado central, iluminado por poderosos focos de rojiza luz, y rodeados de los fantasmas y los grupos todos de la comparsa, efectuaron al son de una música propia vistosas y caprichosas figuras, tan bien dirigidas como ejecutadas, á las que puso término la aparicion de una legión de diablos que con infernal estrépito y algazara brotó de entre las llamas de aquel supuesto averno.

Siguióse una infernal danza al compás de un bailable apropiado, y á su conclusion los demonios desaparecieron nuevamente por el fondo del tablado llevándose el cadáver del Carnaval, en tanto que subía majestuosamente hendiendo los espacios entre los aplausos de la multitud, un enorme globo con la inscripcion: *Farrez dago ama chardiña*, que arrastraba una enorme sardina de brillantes escamas, anuncio del comienzo de la Cuaresma.

Con este espectáculo que llamó grandemente la atencion de propios y extraños terminaron los variados festejos dispuestos por las Sociedades *La Fraternal y Union Artesana*, que merecen por la actividad y el acierto desplegados un cumplido voto de gracias, así como cuantos en una ú otra forma han contribuido con su cooperacion á dar mayor realce á estas fiestas, que dejan tras sí grato recuerdo.

## NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.



Con el título de *Aires Nacionales*, está escribiendo en Madrid don Francisco de Arechavala una série de volúmenes en que se propone describir y retratar los usos y costumbres de las diferentes provincias españolas.

Ha terminado ya el que comprende las tres provincias bascongadas que verá la luz pública en el presente mes de Marzo, editado por la empresa de la revista ilustrada *El Siglo XIX*,